

11/2020

14 de febrero de 2020

*Helena Pompeya De Goñi Ayerra**

El gran juego de ajedrez en Asia Central: nuevas esperanzas para la seguridad energética europea

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El gran juego de ajedrez en Asia Central: nuevas esperanzas para la seguridad energética europea

Resumen:

Ricos en recursos naturales y sujetos a un vacío de poder desde su independencia de la Unión Soviética, los países de Asia Central se encuentran en el cruce de caminos entre cuatro hegemones regionales que buscan expandir y asegurar su poder e influencia en Eurasia y Oriente Medio. La moneda de cambio en este juego de poder es el control sobre las vías de tránsito de gas y petróleo, control que los actores involucrados buscan lograr en detrimento de los otros. Para la Unión Europea, conseguir cierto poder sobre el tránsito de gas y petróleo de esta región es de máxima importancia, ya que supondría una reducción en su alta dependencia de la energía rusa.

Palabras clave:

Asia Central, hegemones regionales, petróleo, gas, seguridad energética, China, Rusia, Irán, UE, EE. UU.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The Central Asia chess-game: Renewed hopes for European energy security

Abstract:

Rich in natural resources and subject to a vacuum of power since their independence from the Soviet Union, the Central Asia states are at the crossroads between four regional hegemony seeking to expand and secure their power and influence over Eurasia and the Middle East. The power currency in this game is the control over gas and oil transit, which the involved actors seek to pursue in detriment of the others. For the European Union, control over the transit of oil and gas in this region could be a game changer, no longer having to rely so heavily upon its main exporter, Russia.

Keywords:

Central Asia, regional hegemony, oil, gas, energy security, China, Russia, Iran, Europe, US.

Cómo citar este documento:

DE GOÑI AYERRA, Helena Pompeya. *El gran juego de ajedrez en Asia Central: nuevas esperanzas para la seguridad energética europea*. Documento de Opinión IEEE 11/2020. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Situada en el *heartland* o corazón continental de Mackinder, Asia Central es la región compuesta por las cinco exrepúblicas soviéticas de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Mackinder la definió como una pieza clave de Eurasia y predijo que el dominio sobre esta región siempre empararía los cálculos geopolíticos de los hegemones colindantes¹. Esta predicción se mantuvo durante el siglo pasado y sigue siendo verdad hoy en día. Asia Central es rica en combustibles fósiles y su economía es altamente dependiente de la producción de gas y petróleo. La relativa estabilidad de esta región —en comparación con sus vecinos de Oriente Medio— y su posición entre países consumidores y productores de energía hace de Asia Central una ruta clave para el tránsito de energía.

La disolución de la Unión Soviética generó un vacío de poder en la región que condujo a un complejo panorama geopolítico a medida que las potencias regionales colindantes intentaron acrecentar su presencia en la zona y asegurar sus respectivos intereses, a menudo dispares. Asia Central está rodeada por los hegemones euroasiáticos: Rusia y China, con los que comparte fronteras; y la Unión Europea que recientemente ha reconocido la importancia geopolítica de esta región. Irán, al sudoeste, no debería ser pasado por alto, ya que es una superpotencia regional en Oriente Medio con capacidad de proyectar su influencia sobre la región. A pesar de que EE. UU. no está muy involucrado en la región, la reciente publicación de su estrategia para Asia Central, su papel como potencia global



Figura 1. Mapa región disolución Unión Soviética.

Fuente. Creado con mapchart.net

¹ MACKINDER, Halford J. "The geographical pivot of history", *The Geographical Journal*, Nº 4, Vol. 23, (April 2004).

y sus relaciones con los hegemones regionales hacen de su postura algo importante a tener en cuenta.

Intereses hegemónicos

Asia Central es un tablero de juego en el que cuatro hegemones regionales compiten unos contra otros. Quienquiera que gane poder, entendido en este caso como control sobre el tránsito de petróleo y gas, lo gana en detrimento de los otros. Para una mejor comprensión de la compleja situación geopolítica y geoestratégica de la región se abordarán los intereses y estrategias tanto históricas como actuales de Rusia, China, la UE e Irán en la región, así como el papel e intereses de EE. UU.

Rusia

Un continuo histórico de guerras y conflictos ha hecho del sentimiento de inseguridad una característica definitoria del Estado ruso. Para contrarrestar este sentimiento inherente, producto de su legado histórico, Rusia ha perseguido el expansionismo y la creación de espacios colchón como formas de alcanzar su seguridad y bloquear posibles amenazas. Además, Rusia siempre ha anhelado tener una salida a mares cálidos, cosa que ha influenciado su política expansionista. Rusia percibe Asia Central y el Cáucaso como un espacio colchón entre ella y Oriente Medio, zona que debe dominar para protegerse de las convulsiones políticas y religiosas de la región, así como de la creciente influencia de Irán².

Las principales preocupaciones de Rusia en Asia Central son: la seguridad de las minorías rusas en los países exsoviéticos, mantener su influencia histórica sobre la región, evitar una penetración estadounidense en la zona, y lo más importante, asegurar que el transporte del gas y el petróleo producido en esos países pase por el territorio ruso y no por el europeo³. Mientras que Rusia procura mantener sus lazos históricos con la región, los países de Asia Central buscan ser cada vez más independientes de Rusia, volviéndose así hacia otros hegemones como la Unión Europea o China, los cuales ya

² KAPLAN, Robert D. *The Revenge of Geography: What the map tells us about coming conflicts and the battle against fate*, (Paperback, 2013), 10.

³ OMELICHEVA, Mariya Y. "Russia's Foreign Policy in Central Asia" (febrero, 2018).

han sobrepasado a Rusia como socios económicos en la región. Si bien es cierto que hasta hace poco la UE no mostraba especial interés en la zona, China está desafiando la posición de Rusia en la región mediante la creación de infraestructura y la compra de grandes cantidades de recursos naturales. A pesar de compartir una alianza basada en su mutuo antagonismo contra los EE. UU., su proximidad geográfica y su poder militar, demográfico y económico, generan una relación tensa y complicada entre estas dos potencias revisionistas. Conscientes de ello impulsaron la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), una organización intergubernamental permanente para garantizar la seguridad y la estabilidad regional. La organización cuenta con la participación de todos los Estados de Asia Central excepto Turkmenistán. A pesar de la existencia de la OCS, el control sobre Asia Central y su frontera compartida en Extremo Oriente son focos de tensión para ambos hegemones.

Militarmente, Rusia sigue siendo la fuerza dominante en Asia Central a través de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, de la cual son parte Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán. Estos dos últimos también son miembros de la Unión Económica Euroasiática liderada por Rusia.

China

El tamaño de China y su posición geográfica en el mapa le permiten ser una potencia tanto continental como oceánica. Una parte inherente de la cultura estratégica China consiste en ejercer su poder mediante la atracción económica y cultural de otras sociedades. Consciente de esto y de su posición geográfica, China busca expandir su esfera de influencia mediante la creación de infraestructura vial y ferroviaria, y logrando acceso a las principales rutas comerciales marítimas, aumentando así su capacidad de interacción económica⁴. China, la tercera potencia militar mundial tras Rusia y EE. UU., está expandiendo su esfera de influencia mediante la implementación de iniciativas económicas, como la nueva Ruta de la Seda, *One Belt, One Road* (OBOR, por sus siglas en inglés). Este proyecto contempla la creación de seis rutas terrestres, dos de las cuales pasarán por Asia Central: El Nuevo Puente Intercontinental de Eurasia (China-Kazajistán-Rusia-Bielorrusia-Europa) y la ruta económica China-Asia Central Asia-Oeste

⁴ Ídem.

Asiático, que conectará el Oeste de China con Turquía e Irán pasando por los cinco países de Asia Central⁵.

Asia Central es una pieza clave para tres de los principales objetivos estratégicos chinos: incrementar el comercio con Europa, asegurarse el abastecimiento de recursos naturales, y ganar acceso a los puertos del océano Índico. China necesita el acceso a materias primas para mantener el aumento del nivel de vida de su población, y Asia Central es rica en dichas materias. Así pues, China ofrece crear grandes proyectos de infraestructura que beneficien la región, a fin de explotar su potencial económico y sus recursos. Estos proyectos de infraestructura son un componente clave de su segundo objetivo: acceder a los recursos y puertos del océano Índico. A pesar de que Asia Central es una región sin litoral, China está construyendo carreteras y vías ferroviarias para conectar la región autónoma de Xinjiang con Kirguistán, Tayikistán, Afganistán y Pakistán para asegurar su acceso a los recursos naturales y a los puertos del océano Índico, bloqueado para el gigante asiático debido al conjunto de estrechos que lo separan del mar del Sur de China⁶.

Como hegemon regional, China está aumentando su poder como potencia para asegurar sus intereses sin recurrir al uso de la fuerza, respetando así los principios de Sun Tzu, enraizados en la cultura estratégica China. Sun Tzu, autor de *El arte de la guerra*, exalta la victoria sin derramamiento de sangre, sometiendo al enemigo sin la necesidad de luchar⁷. La creación de rutas comerciales y redes económicas aumentan la influencia territorial de China sin crear un dilema de seguridad que conduzca al uso de la fuerza.

La Unión Europea

Hasta hace poco Asia Central era una región un tanto pasada por alto por parte de la UE, más centrada en sus relaciones con sus vecinos próximos, impuestos por la geografía: Rusia, África y Oriente Medio. Las relaciones con Asia Central quedaban reducidas a programas económicos y de desarrollo. Sin embargo, la reapertura de las negociaciones respecto al Gasoducto Transcaspiano (TCGP, por sus siglas en inglés). y

⁵ "The new Silk Road corridors", One Belt One Road, accessed January 2020. Disponible en: <https://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/>

⁶ MARIYA, *op.cit.*

⁷ GILES, Sun Tzu. *El arte de la guerra*, (Abingdon, Oxon: Routledge), 2013.

la nueva estrategia del Consejo Europeo hacia Asia Central presentada en 2019, aumentan las oportunidades de iniciar una sólida relación entre ambas regiones. Las principales prioridades de la UE en la región consisten en: responder a las amenazas contra la seguridad, proteger los derechos humanos, promover el desarrollo económico, establecer rutas de tránsito para el transporte y la energía, y garantizar la protección medioambiental⁸.

A pesar de una posible fricción con China respecto a las materias primas de Asia Central —especialmente en Turkmenistán—, los proyectos de infraestructura llevados a cabo por el gigante asiático benefician la actuación económica de la UE y su participación en la región. Ambos hegemones se han convertido en los principales socios comerciales de la región, y los mutuos intereses de cooperación entre ellos permiten nuevas oportunidades de colaboración en Asia Central. Al mismo tiempo, los países de Asia Central están interesándose cada vez más en colaborar con Afganistán, lo cual es tranquilizador para la UE. Si bien es cierto que la cooperación económica por sí misma no asegura la estabilidad, puede facilitar las negociaciones y la cooperación en otras áreas como la seguridad. Esto puede disminuir el temor de la UE a que la inestabilidad afgana se extienda sobre sus países vecinos.

En ausencia de una presencia militar occidental en la región, y vista la falta de intenciones por parte de los países de Asia Central de unirse a la UE o la OTAN, Rusia no se ha opuesto al involucramiento de la UE en la zona⁹. A pesar de ello, las renovadas esperanzas respecto a la implementación del Gasoducto Transcaspiano han sido recibidas con recelo y oposición por parte de Rusia e Irán. El objetivo geoestratégico más importante para la UE en Asia Central sigue siendo la diversificación de sus rutas de gas y crudo. Evitando el territorio ruso para el tránsito de energía mejoraría la seguridad energética de la UE, ya que se limitaría el poder coercitivo de Rusia. La construcción del Gasoducto Transcaspiano podría cambiar el juego geopolítico de la UE, ya que implicaría un aumento en seguridad y aseguraría el abastecimiento de sus altas demandas de energía. Debido a la importancia geoestratégica de este asunto, la construcción del

⁸ RUSSEL, Martin. "The EU's new Central Asia Strategy", *European Parliament* (January 2019). Disponible: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2019/633162/EPRS_BRI\(2019\)633162_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2019/633162/EPRS_BRI(2019)633162_EN.pdf)

⁹ Ídem.

Gasoducto Transcaspiano y su impacto en la seguridad europea será tratado más adelante en mayor profundidad.

Los hegemones euroasiáticos Rusia, China y la UE, son los actores más importantes jugando sus cartas en Asia Central. Mientras que el grueso del juego geopolítico recaerá en sus manos, hay dos jugadores adicionales que no deberían ser pasados por alto, vista su capacidad de influenciar la balanza de poder: Irán y EE. UU.

Irán

Irán recuerda su pasado como primera potencia global, en la época del Imperio Persa. Los conductos para la islamización y la civilización en Asia Central fueron el idioma y la cultura persa, creando vínculos étnicos en Asia Central que hoy en día persisten y que podrían ser utilizados por Irán como medio para aumentar su arco de influencia sobre la región¹⁰. Además, Irán se encuentra en una ubicación geoestratégica muy ventajosa, siendo el único país que abarca ambas áreas productoras de energía: Oriente Medio y Asia Central. A pesar de que Irán no es un hegemon poderoso en Eurasia, en Oriente Medio es una superpotencia regional. No solo domina Irán todo el golfo Pérsico, sino que además puede proporcionar la ruta más corta a aguas cálidas a los países de Asia Central, cada vez más interesados en unirse a los mercados internacionales.

No obstante, si bien es cierto que tras el colapso de la Unión Soviética Irán fue rápido en reconocer la independencia de los Estados de Asia Central y buscó expandir su influencia a través de elementos culturales, históricos y religiosos, sus políticas de poder blando o *soft power* en la región están siendo socavadas por el estado actual de los asuntos internacionales y tensiones geopolíticas. Los Estados de Asia Central son plenamente conscientes de que una relación cercana con Irán dañaría sus conexiones con la UE y los EE. UU., socios occidentales a quienes busca acercarse. No solo eso, Rusia también mostró su descontento frente a la creciente influencia militar y política de Irán en Tayikistán, y busca detener y disminuir las acciones iraníes en la región. A pesar de su ventajosa posición geográfica y de las similitudes religiosas y culturales, la estrategia de contención de EE. UU. hacia Irán en forma de sanciones económicas, la

¹⁰ Mariya, *op.cit.*

actual escalada de tensiones por la muerte de Soleimani y las tensas relaciones con Occidente, hacen de Irán un socio poco atractivo para Asia Central¹¹.

EE. UU.

Debido a su falta de vínculos históricos con la región y su distancia geográfica, EE. UU. nunca ha sido un actor clave en Asia Central, y menos aún desde su decisión de retirarse de Afganistán en el periodo entre 2011 y 2014¹². No obstante, y de acuerdo con la Estrategia para Asia Central 2019-2025 publicada por el departamento de Estado de los EE. UU. este mismo febrero 2020, EE. UU. ha dejado claro su propósito de convertirse en un importante actor y socio económico y político en la región. Sus principales objetivos para Asia Central consisten en: apoyar y reforzar la soberanía e independencia de los Estados de la región, reducir la amenaza terrorista, mantener y expandir los esfuerzos en pro de la estabilidad en Afganistán, impulsar las relaciones entre Afganistán y Asia Central, promover el respeto del Estado de derecho y de los derechos humanos, e impulsar proyectos de inversión y desarrollo en la región¹³.

Se puede deducir que esta estrategia —a pesar de insistir en la importancia de la estabilidad en Afganistán— va de la mano de la Estrategia Nacional de Seguridad publicada en 2017, en la cual EE. UU. identifica a Rusia y China —potencias revisionistas— como amenazas geopolíticas para la seguridad estadounidense. La involucración de EE. UU. en Asia Central busca reducir la expansión de la esfera de influencia sino-rusa. No obstante, las acciones de EE. UU. se van a limitar a aspectos económicos y políticos, ya que una presencia directa en la región llevaría a una escalada en la ya de por sí tensa situación con Rusia y China. Es probable, también, que EE. UU. respalde los proyectos de la UE para el tránsito de energía en la zona a expensas de los otros dos actores. Neutralizar y disminuir la influencia y el poder sino-ruso en Eurasia —

¹¹ BOTOBEKOV, Uran. “Unjustified Hope of Iran’s Central Asia Policy”, *Modern Diplomacy* (August 31, 2019) <https://moderndiplomacy.eu/2019/08/31/unjustified-hope-of-irans-central-asia-policy/>

¹² GUSEV, Leonid. “The Importance of Central Asia for Russia’s Foreign Policy”, *ISPI*, (October 3, 2019). Disponible en: <https://www.ispionline.it/en/pubblicazione/importance-central-asia-russias-foreign-policy-24071>

¹³ US Department of State, “United States Strategy for Central Asia 2019-2025: Advancing Sovereignty and Economic Prosperity Overview”, U.S. Department of State. Disponible en: <https://www.state.gov/united-states-strategy-for-central-asia-2019-2025-advancing-sovereignty-and-economic-prosperity/>.

y en el mundo— es primordial para EE. UU. si quiere mantener su estatus de superpotencia global.

Rusia, junto con China, está tratando de evitar la presencia de EE. UU. en Asia Central —la Organización de Cooperación de Shanghái, mencionada anteriormente, también cumple este propósito de contrapeso—. Otra potencia regional, Irán, también se ha alineado con Moscú y Beijing para evitar la presencia de EE. UU. y la OTAN en la región. De hecho, el triángulo Rusia-China-Irán ha logrado en gran medida dicho propósito¹⁴.

Dinámica interna de Asia Central

Mientras que el marco internacional es clave para comprender las dinámicas geopolíticas generales teniendo lugar en Asia Central, las relaciones regionales internas no deberían ser pasadas por alto. A pesar de ser una región por lo general estable, existen tensiones y potenciales focos de conflicto entre los Estados constituyentes. Fronteras políticas, disputas territoriales, animosidades históricas y étnicas, islam radical y disputas sobre la gestión equitativa de los recursos hídricos son algunos de los puntos de fricción que amenazan la estabilidad en la región¹⁵.

Kazajistán y Uzbekistán son las principales potencias regionales en Asia Central en términos militares, económicos, territoriales y demográficos. Esto ha generado rivalidad por la hegemonía interna en Asia Central, socavando las posibilidades de promover una mayor integración regional. Hay, además, otro elemento que se usa como moneda de cambio en los juegos de poder de la región, y de hecho está en manos de los Estados más débiles: el agua.

La gestión del agua es un foco de continua tensión para las relaciones regionales de las cinco repúblicas exsoviéticas. En términos de recursos hídricos, Asia Central podría dividirse en dos bloques: países río abajo y países río arriba. Los países río abajo — Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán— son más ricos en combustibles fósiles, pero dependientes de la entrada de agua en sus territorios. En los Estados río arriba —

¹⁴ RAHIMOV, Rahim. "Geopolitics and Conflict Potential in Central Asia and South Caucasus", *Geopolitical Monitor* (May 25, 2018). Disponible en: <https://www.geopoliticalmonitor.com/geopolitics-and-conflict-potential-in-central-asia-and-south-caucasus/>

¹⁵ BOBOEV, Nodir. "Why Central Asia Won't Go to War" *The Diplomat* (April 5, 2017). Disponible en: <https://thediplomat.com/2017/04/why-central-asia-wont-go-to-war/>

Kirguistán y Tayikistán—, se encuentran los nacedores de los ríos Syr Darya y Amu Darya respectivamente. A pesar de ser económicamente más débiles, estos países intercambian agua a Uzbekistán y Kazajistán por energía en forma de gas, carbón o crudo. Las tensiones se suelen desarrollar de la siguiente manera: Turkmenistán utiliza demasiada agua en detrimento de Uzbekistán, que a su vez es acusado por Kazajistán de utilizar más agua de la que le corresponde. Kirguistán y Tayikistán están de acuerdo en que los tres países río abajo exceden las cuotas hídricas¹⁶. El conflicto ha sido más acuciante entre Uzbekistán y los países río arriba, lo que a menudo se ha materializado en forma de narrativas negativas y amenazas de uso de fuerza por el control de los recursos hídricos.

No obstante, a pesar de algunas escaramuzas en las zonas disputadas territorialmente y discursos políticos acalorados, un conflicto bélico entre los Estados de Asia Central es poco probable, sobre todo si se tienen en cuenta los intereses de Rusia, China y la UE en la región. Los hegemones euroasiáticos se opondrían o mediarían en cualquier tipo de conflicto interestatal para asegurar la estabilidad de la región y, en consecuencia, sus intereses.

La estrategia de seguridad energética de la Unión Europea

Hasta ahora, este artículo se ha centrado en la importancia geopolítica y geoestratégica de Asia Central. Esto ha servido para encarrilar la principal cuestión que aquí concierne: el potencial de Asia Central para satisfacer los objetivos europeos de diversificación y seguridad energética. Entre las principales estrategias de la Unión Europea se encuentra la reducción de su dependencia energética. La UE depende en gran medida de las importaciones para satisfacer sus necesidades energéticas y sus tasas de dependencia siguen creciendo. Una de las principales amenazas a la seguridad de las principales amenazas para la seguridad de este suministro de energía es la concentración de las importaciones en manos de muy pocos socios externos, siendo Rusia el principal proveedor. La UE recibe el 30 % del petróleo y el 40 % del gas que importa de Rusia¹⁷.

¹⁶ TYNAN, Deirdre. "Central Asia: Water and Conflict", International Crisis Group, (30 May, 2002). Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/europe-central-asia/central-asia/uzbekistan/central-asia-water-and-conflict>

¹⁷ "Shedding light on energy in the EU, a guided tour of energy statistics", Eurostat, (2019). Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/cache/infographs/energy/index.html>

Ante la tensa relación actual entre Rusia y la UE, resultado de la crisis de Ucrania en 2014, la necesidad de la UE de diversificar sus rutas de suministro de energía se ha vuelto cada vez más urgente. Muchos países de Europa central y sudoriental dependen de un único proveedor para satisfacer sus necesidades energéticas provenientes del gas. Continuar el desarrollo y expansión del Corredor de Gas del Sur —una compleja cadena de tuberías transportando gas natural desde la región del Caspio hasta Europa— es clave para mejorar la seguridad y diversidad de las líneas de suministro energético de la UE¹⁸. Actualmente existen tres proyectos en el Corredor de Gas del Sur que refuerzan la seguridad europea en términos de energía: El Gasoducto Transanatoliano (TANAP por sus siglas en inglés), que transporta gas Azerí a través de Turquía y hasta Europa; el Gasoducto Transadriático (TAP), que viene desde Turquía y se une con Grecia, Albania e Italia; y el Gasoducto del Cáucaso del Sur, que conecta Azerbaiyán, Georgia, Turquía y Europa.

La UE ha logrado alcanzar algunos de los recursos del mar Caspio sin depender de las líneas de tránsito rusas. No obstante, los recursos de Asia Central siguen en gran medida bajo el control ruso. Kazajistán, exportador de petróleo a Europa, y principal socio de Rusia sirve como ruta de tránsito para el gas y petróleo provenientes de los Estados de Asia Central¹⁹. Si bien los recursos de Asia Central llegan a la Unión Europea, lo hacen a través de la Federación Rusa. Por este motivo, la reapertura de negociaciones respecto al Gasoducto Transcaspiano (TCGP) trae consigo esperanzas renovadas para la seguridad energética europea. El TCGP es un gasoducto submarino propuesto entre Turkmenistán, principal exportador de gas de la región, y Azerbaiyán, que se conectaría al Corredor de Gas del Sur y transportaría gas natural a la UE.

Propuesto por primera vez a finales de los años 90, este proyecto ha sido fuertemente rechazado y criticado por Rusia e Irán, actuales países de tránsito del gas turkmeno²⁰. Rusia afirma que cualquier proyecto requiere el consentimiento de los cinco Estados litorales del Caspio y también se ha opuesto a él apelando a cuestiones ambientales.

¹⁸ “Southern Gas Corridor”, Trans Adriatic Pipeline, accessed January 2020. Disponible en: <https://www.tap-ag.com/the-pipeline/the-big-picture/southern-gas-corridor>

¹⁹ HART, Michael. “Central Asia’s Oil and Gas Now Flows to the East” *The Diplomat*, (August 18, 2016). Disponible en: <https://thediplomat.com/2016/08/central-asias-oil-and-gas-now-flows-to-the-east/>

²⁰ RAHIMOV, Rahim. “Prospects for the Trans-Caspian Gas Pipeline Under the Trump Administration”, *The Russia File*, (July 18, 2019). Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/prospects-for-the-trans-caspian-gas-pipeline-under-the-trump-administration>

China también es un factor importante a tener en cuenta a la hora de sopesar la posibilidad de que el proyecto se lleve a cabo. Turkmenistán exporta directamente a China a través del gasoducto Asia Central-China²¹. El gigante chino tiene casi un monopsonio sobre Turkmenistán, y es probable que no reciba con buenos ojos la necesidad de negociar sobre el gas turkmeno.

Turkmenistán, miembro del Movimiento No Alineado, ya ha completado la construcción de una tubería este-oeste para transportar sus recursos al mar Caspio, mostrando así su interés en exportar directamente a Europa y diversificar sus clientes. Pero esta tubería se mantiene obsoleta debido al inicial fracaso en la implementación del TCGP. Sus relaciones con Rusia se han enfriado durante la última década, ya que la exrepública soviética considera que Rusia beneficia a Kazajistán en detrimento de Turkmenistán en lo relativo al mar Caspio²².

Aunque pudiera parecer que las recientes negociaciones llevan a los mismos callejones sin salida que cuando el TCGP se propuso por primera vez, un actor extrarregional aún podría presionar para la implementación del proyecto. A pesar de su falta de presencia en la región EE. UU. sigue teniendo los medios políticos y económicos para coercer a países en territorios lejanos. EE. UU. no solo ha mostrado su apoyo al TCGP, sino que se opone abiertamente al proyecto del gasoducto Nord Stream 2 lanzado por Rusia para transportar gas a Europa a través del mar Báltico. Al hacerlo, Rusia evitaría el paso por Ucrania, eliminando su papel como país de tránsito²³. Hoy en día, Nord Stream 2 no ha logrado obtener todos los permisos necesarios y EE. UU. ha amenazado con imponer sanciones a las compañías tomando parte en el proyecto. El potencial fracaso del Nord Stream 2 podría aumentar las probabilidades de que Rusia permita construir el TCGP.

²¹ "The European Commission's Connecting Europe Facility is funding the Pre-FEED, Reconnaissance Surveys and Strategic and Economic Evaluations of the Trans-Caspian Pipeline", Trans-Caspian Pipeline, Accessed January 2020. Disponible en: <http://w-stream-transcaspian.com/>

²² VELÁZQUEZ LEÓN, Sonia. *Gas y petróleo en Asia Central, ¿Alternativa para la dependencia energética de la UE?* Documento de Opinión IEEE 82/2017.

<http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2017/08/DIEEEO82-2017.html>

²³ RAHIMOV, Rahim. *op. cit.*

Conclusión

Asia Central es el tablero de ajedrez en el cual los hegemones regionales compiten por la influencia sobre el continente euroasiático, y el gas y el petróleo son la moneda de cambio en este juego de poder. Rusia busca mantener su vínculo histórico en la región y asegurarse de que la Unión Europea sigue dependiendo de sus exportaciones de gas y petróleo; China necesita Asia Central para satisfacer sus demandas de crecimiento; y la UE la ve como una pieza clave para mejorar su seguridad energética, reduciendo así su dependencia de Rusia. Mientras que Irán ha perdido influencia sobre la región, EE. UU. busca aumentar su presencia a través de medios políticos y económicos, y respaldando las aspiraciones de la UE para construir el Gasoducto Transcaspiano, para así neutralizar el aumento del control sino-ruso sobre Asia Central. Ganar influencia sobre la región es primordial para que cada hegemón mantenga a los demás bajo control, y esto a su vez beneficia a Asia Central. Estas complejas dinámicas geopolíticas proporcionan a algunos de los Estados regionales una capacidad de negociación significativa sobre los actores interesados, cuya participación en la región puede ayudar a elevar su desarrollo económico.

*Helena Pompeya De Goñi Ayerra**

Alumna del Máster en Geopolítica y Estudios Estratégicos,
Universidad Carlos III de Madrid